

LA TRACA

Salí de España, por fin,
como os podéis figurar;
con un disfraz hartó ruin,
y a lomos de un mal rocín,
pues me querían ahorcar.



15
céntos.

Se asegura...

...que en las iglesias católicas se conspira de una manera constante contra la República.

...que si eso es procurar por la paz, que venga Jesucristo y lo vea.

...que los regionalistas de don Jaime están farrucos y aspiran a una respetable minoría en las próximas elecciones.

...que Martínez Anido ha dado pruebas de un civismo y una valentía dignos del que se portó como él en el Gobierno civil de Barcelona.

...que como las frutas están caras, nada de extraño sería que el Parlamento les pusiera las peras a cuarto a más de cuatro sujetos des-
aprensivos.

...que los pueblos van reaccionando contra el caciquismo.

...que no deben cejar los republicanos hasta ver totalmente extirpada esa plaga.

...que el primer agricultor de España ha pedido una plaza de segador en la próxima siega del trigo.

...que no se la deben dar, no sea que se haga con la hoz y con el trigo.

...que las olas de calor que hemos padecido han sido injustas al no asfixiar a quien lo merece.

...que padecemos sequía completa: de agua, para los campos, y de corazón, por parte de los monárquicos, para el bien de la Patria.

...que los curas rurales continúan con sus estúpidas prédicas desde los púlpitos.

LA CABECERA DEL RASTRO

—Saluz, señor Apolonio.

—Hola, Lenine.

—¿Se canea usted porque soy un hombre de ideales? Me llamo Cipriano a secas, admiro a Lenine como sumo Pontífice de la Iglesia laica, aspiro a la emancipación del hombre y leo "La Soli", que es el pan espiritual de menda.

—Se te conoce por lo bien que peroras. Hablas que estereotipas.

—Además soy anticlerical antirreligioso y anti...

—Pático!

—¡Chufainas, no, señor Apolonio, que usted puede ser mi padre!

—Si fuera yo tu padre, te ataba por pasmao. ¿No comprendes que esas ideas tuyas son utopías?

—Son la fetén. Lo que ocurre es que usted no las deglute, porque es un rectorgrado.

—¡Alto ahí! Yo soy republicano de toda la vida. Conspiré con Ruiz Zorrilla. Me batí en las barricadas, y aunque me ves aquí en este puesto del Rastro vendiendo baratijas, soy vocal cuarto del Casino republicano del distrito.

—Yo creí que era el quinto.



—¡Yo te conduciré por el buen camino!

Ciudadano: vota por la República

El sufragio popular libró a España del oprobio de una raza borbonica que durante siglos depauperó al país arrastrándole al descrédito y a la miseria.

La voluntad del pueblo, potentemente reflejada en las elecciones del 12 de Abril, indicó al Borbón el camino del destierro, de donde no volverá jamás, pese a las canalessas maniobras de clericales y beatas.

España ansiaba ser libre, y lo ha conseguido con el advenimiento de la República. Ahora bien. El mismo fervor romántico, el mismo ardor bélico que pusimos para conseguirla, debemos desplegar para conservarla. Para que la República viva y pueda realizar la magna labor de reconstitución nacional, mejor diríamos de estructuración, es preciso que llevemos al Parlamento a los hombres de izquierda, rabiosamente de izquierda, que son los que acometerán los grandes problemas de la tierra, clericalismo, reforma militar, enseñanza y otros que son de vida o muerte para la Nación.

Las Constituyentes son las únicas que pueden cambiar la fisonomía del País; pero es si en las elecciones de mañana sacamos triunfantes de las ur-

nas los nombres de aquellos ciudadanos de solvencia moral reconocida y arraigados ideales, que supieron jugar la vida por la República.

El momento es de izquierdas, y no debemos consentir que cuatro recién llegados, sin contenido ideológico, pero pomposamente etiquetados con la enseña tricolor, mixtifique nuestras puras esencias y escamoteen con habilidades trasnochadas las justas reivindicaciones del pueblo.

La República debe ser gobernada por los republicanos.

Mañana se librará la batalla. De los comicios popula-

res saldrá la felicidad de España, si el pueblo sabe cumplir con su deber apartándose de clericales y alarmistas para votar a los únicos que con sus radicalismos pueden resolver los graves problemas planteados.

Los extremistas, los descontentos, los que se llamaron a engaño porque la República no resolvió en veinticuatro horas lo que únicamente en las Constituyentes se puede resolver, deben votar a los hombres de izquierda y EXIGIRLES que hagan la revolución que no se ha hecho, esa revolución que el pueblo ansía y que se hará para honra y justicia de los españoles.



—Quintos sois toos los que habláis del reparto y de los soviets.

—¿Pero es que va usted a estar conforme con esta República?

—¿Y por qué no? ¿Estábamos mejor con la monarquía?

—Pero si esto es una monarquía carnavalina.

—¿Qué?

—Digo carnavalina porque es una monarquía disfrazada.

—¿Que te crees tú eso!

—Esto es una República burguesa. La revolución no se ha hecho entoaavía.

—La haréis vosotros, los bolcheviquis.

—La hará el pueblo, que la quiere.

—¿Y por qué no la hacéis unos años antes, cuando el señor Primo nos tomaba los bucles? ¿Dónde estábais metidos?

—Laborando.

—Estabais en la muda. Y ahora que los republicanos hemos sacado las castañas del fuego, acudís al banquete con el apetito abierto de par en par, y con la intención de dejarnos debajo de la mesa.

—El obrerismo se impondrá porque es preciso.

—¿Y qué programa es el vuestro?

—Acabar con las injusticias sociales, repartirnos las tierras.

—Y el amo que pague los abonos, ¿no?

—Suprimir la burguesía. Amiorar las horas de jornada.

—Y crear las semanas de siete domingos, ¿verdad?

—No hay derecho, señor Apolonio, a que uno trabaje ocho horas diarias todos los días, y si quíe trasladarse de un sitio a otro, tenga que tomar el Metro.

—El amo no tié artomóvil? Pues el obrero tiene derecho, por lo menos, a una motocicleta.

—Con sidecard.

—¡Con magras!

—¿Tamién comestibles?

—Está usted perorando, señor Apolonio, como pudiá hacerlo una portera aznalfabeta. Dice que es usted republicano, y por los argumentos que expone, parece más bien de las hijas de la señá María u de la vela nortámbula.

Se murmura...

...que en Fontainebleau se aparece el último Borbón francés al último Borbón español.

...que ambos tienen conversaciones macabras.

...que don José Sánchez Guerra cada vez está más paradógico.

...que don Alvaro o la fuerza del sino no se conforma en perder su título de conde de Romanones.

...que lo mismo le sucede a nuestro Carlitos Soussa con su título de marqués de Sotelo.

...que no tendrán más remedio que conformarse, ya que la República es enemiga de esos títulos, muchos de los cuales no tienen su origen demasiado limpio que digamos.

...que son millares los lectores de LA TRACA que remiten nuestro modesto semanario al desterrado de Francia.

...que el pobrete en su vida se las habrá visto más obesas.

...que en sus soledades canta aquello de "El rey que rabió": "Ay, de mí; ay, de mí; si acabaré llorando yo que tanto me reí".

...que en los cotos hay conejos muy alegres; en cambio, ¡oh, manes del destino!, en otros cotos los hay muy tristes.

...que hay quien aconseja serenidad y el ha perdido el farol, el chuzo y la credencial de sereno.

...que el "A B C" ha reducido su tirada a la cuarta parte de su tiraje ordinario.

...que, en cambio, La TRACA la ha centuplicado.

—¡Alto ahí, que yo me he jugao la vida por dos Repúblicas!

—¡Pero, hombre, si ser republicano es lo menos que se puede ser en el siglo XX! Hoy se va más allá. La República resulta tan burguesa como la monarquía, y más ésta que padecemos. ¿Qué se ha hecho en materia social? Perseguir a los obreros. ¿Qué reformas ha implantao? Ninguna. ¿El pueblo desalojó los conventos? Pues el Gobierno ha vuelto a traer a los frailes, y en paz. Lo mismo que la monarquía, señor Apolonio, lo mismo.

—No seas oceao, Cipriano. ¿Zamora no se hizo en una hora?

—¿Y la revolución, cuándo?

—Esperemos a las Constituyentes, y si entonces no se hace, tendremos derecho a llamarnos a engaño y hacerla por nuestra cuenta.

—¿Y usted será de los nuestros?

—Palabra que sí. Pero tú debes ser ahora de los míos.

—Total que pide usted un armisticio. ¡Chóquela!

—¡Chocao y aprobao! Se continuará. ¡Abur, señor Apolonio!

—¡Saluz, Cipriano!



—¿No querían República? Pues ya la tienen. Que les mantenga el Ideal, que el dinero me llevo yo.



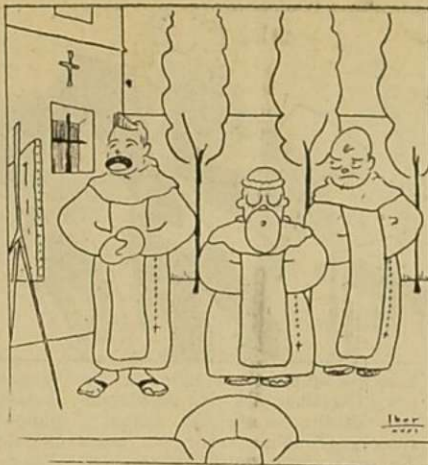
—¿Está en la novena sor Patrocinio?

—¡Ca! Está en el noveno,



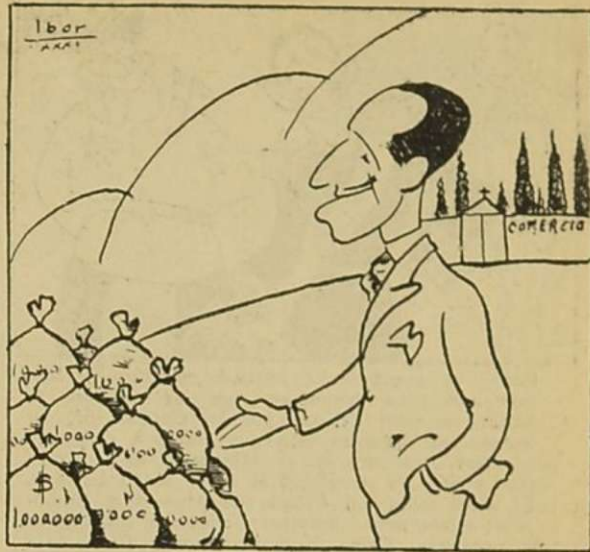
BUEN POLITICO

—¿Qué opinas del Concordato?
—No sé. No le he visto "atorear".



"LA DOLOROSA" Y LA EXPULSION DE LOS FRAILES

HNO. RAFAEL (cantando).—La roca fría del Calvario... etc.
PADRE LUCAS.—Paternidad, dígame que no grite tanto, que se van a enterar que aun estamos aquí.



—No comprendo por qué decían los comerciantes que no había negocios. Hay que reconocer que eran muy torpes. ¡Tan bonitos como los he hecho yo!

Coplas de fraile

No es de ahora que la gente se meta con los frailes. ¡Es de toda la vida! Desde que los frailes se inventaron.

¡Y qué manera de tratarlos a los pobrecitos míos!

En fin, para que ustedes se hagan cargo de la cosa, vamos a reproducir unos cuantos cantares que recordamos, aprendidos de nuestros venerables abuelos.

Este es de una zarzuela antigua, "Pepe Hillo":

"Ese fraile motilón
que se quiere hacer torero,
que se vaya a repicar
las campanas del convento."

¡Como si un fraile no tuviese más derecho a las verónicas que los profesionales del toreo!

Ved este otro:

"Si tu casa se quemara,
y en tu culo un avispero,
y tu mujer con un fraile,
¿a qué acudirás primero?"

¡Justamente ha de ser con un fraile, y no con un guardia de la porra, por ejemplo!

Ganas de fastidiarles.

Sobre que eso de que la mujer esté con un frailecico no ha de ser cosa de desagrado para ellas, a juzgar por este viejísimo cantar:

"¡Aire y más aire!
Mi marío en la era,
yo con un fraile."

Seguramente que sería para introducirle las buenas doctrinas de Jesucristo.

Pero sale una fresca y canta:



—Ya ves, hija mía; el conde de Romanones, sobre ser tan tacaño, me ha pagado una misa.
—¿Y eso por qué?
—Pues como todos los días digo misa de "Alba", él no ha querido ser menos que don Santiago.

"Un fraile pidióme un beso
un lunes por la mañana;
y yo dije: Padre mío,
¡buen principio de semana!"

Bien podría tenérselo callado,
la muy coqueta.
Ved esta irreverencia en forma de seguidilla:

LA GRAN DE-ESPERACIÓN DE ALFONSETE DE BORRÓN

ESCRITA EL 14 DE ABRIL DE 1931, AL ENTERARSE QUE SE HABIA PROCLAMADO LA REPUBLICA

Esta "desesperación" tiene algún parecido con la del señor Espronceda, un poeta que después de desesperarse se arrepintió y escribió sus impresiones en versos muy contundentes, que recitan hoy de carrerilla todas las cocineras y militares sin graduación. Mas no divaguemos y veamos lo que dijo Alfonso al enterarse que los republicanos se habían adueñado de la Nación:

Quisiera ver a España
con mil revoluciones,
y escuchar los cañones
horrisonos bramar.
Quisiera ver la Patria
sin pan y sin dinero,
y al exigente obrero
cien huelgas proclamar.
Mirar un ministerio
de muertos bien relleno,
manando sangre y cieno,
que impida respirar,
y que un Luca de Tena
de tétrica mirada,
con su pluma enlodada
impida gobernar.
Me gusta ver la bomba
caer brava y sonora
sobre Alcalá Zamora;
que atruene la explosión,
que estalle, y que se agite,
que se oiga en toda España,
y que asesine a Azaña,
Lerroux y Marañón.
Que el trueno me despierte
con su roncó estampido,
y al pueblo ruin, bandido,
verle cruel morir.
Admirar cada instante
caer rayos sin cuento,
y hundirse el Parlamento
al irse a reunir.
Cien mil fusilamientos
como aquellos de Jaca;
quemar viva a LA TRACA
y a su vil Director;
ver tosado a Unamuno
y a Albornoz el ateo;
hundirse el Ateneo...
¡Qué gusto! ¡Qué primor!

Me gusta la rapiña
(afición bien probada),
la hacienda despojada,
sin plata, sin valor;
sin crédito extranjero;
asediados de ingleses;
víctimas de reveses;
sin prensa y sin honor.
En tierras africanas,
solar dismantelado,
quiero ver al soldado
fatigas mil sufrir.
Que disparen los moros,
detrás de las chumberas,
las balas bien certeras
hasta verle morir.
Me gusta que al averno
vayan los españoles,
y a sus pequeñas proles
las hagan padecer;
les abran las entrañas,
les rompan los tendones,
rasguen los corazones,
sin de ayes caso hacer.
Que hayan mil epidemias
de cólera, trichina,
tifus, escarlatina,
viruelas, sarampión.
Que el pueblo, por las calles,
reviente del moquillo,
gangrena, garrotillo...
¡menos de indigestión!
Y cuando todo muerto
y todo destruido
no se oiga ni un quejido
que pueda perturbar,
volver a mi palacio,
ceñirme la corona,
buscarme una chulona,
y España repoblar.

CARCELLER

En el número próximo parodia de La Rosa, de "Amores y Amorios".

"Un fraile y una monja
dormían juntos
porque tenían miedo
a los difuntos."

Señores, el miedo es libre, y no hay que meterse con quien lo tenga.

Aquí en Valencia, y en valenciano, se cantaba una copla, la siguiente, que traducimos libremente:

"Un fraile estaba e...
encima de un haz de cañas,
salió una rata corriendo
y le mordió las... piernas."

¡Pobrecito fraile! Sobre el suplicio que sufrió, aun lo publican en coplas!

Vaya esta para final, también de factura valenciana, y también, como la anterior, traducida libremente por nosotros:

"En la casa que entra un fraile
y la mujer tiene hijitos,
tienen ya a quien llamar padre
esos pobres angelitos." (1).

En fin, puede ser que sean los frailes los que, con su conducta, den pie a que la impiedad de los hombres se meta con ellos en la forma vista, pero si es por culpa suya que se aguanten, pues bien claro lo dice el refrán:

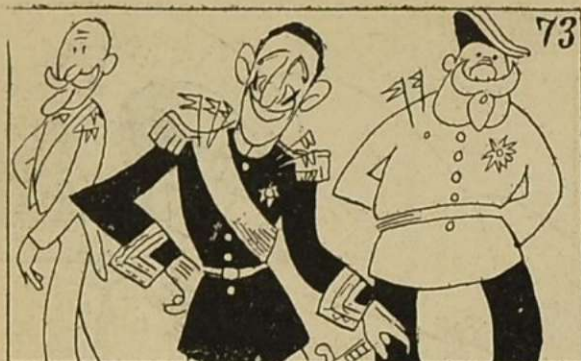
Fraile mostén,
¿tú te lo quieres?
Tú te lo ten.
A. M. D. G.

(1) He aquí la copla en valenciano:

En la casa que entra un fraile
i la dona té xiquets,
ja tenen a qui dir pare
aquells pobres angelets.



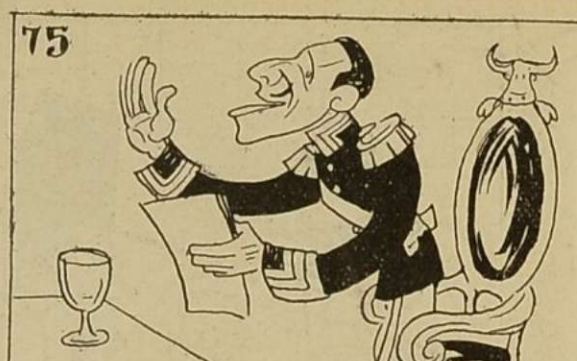
—Oye, cordobés, ¿qué le llevaría a mi mujer?
—Yévate a los jesuitas, que no los quiere ni Dios.



Como el improvisado festival científico-literario celebrado para demostrar ante las naciones la cultura y amor del rey por las ciencias fué un fracaso, se organizó otro que corrió a cargo de la Real Academia y el Ministerio de Instrucción pública, y se celebró el 24 de Mayo de 1902. El gran salón del Palacio de Museos y Bibliotecas estaba muy bonitamente adornado con tapices y pendones. Como llegaron muchas Comisiones de damas, monjas, etc., se multiplicaron los pendones y flameaban los banderines. Antes del acto se repartieron unas pequeñas banderas que lucieron los nobles y los bravos generales. A los nobles y bravos les colocaron un par. Al rey le colocaron tres pares de banderillas.



Llegada que fue la hora de los discursos, el señor Catalina, de la Academia Española, soltó una catalinada de las suyas. Algunos protestaron, y el pobre señor por poco cae del asiento. El rey, que se dio cuenta de lo sucedido, dijo al orador: "¡Agárrate, Catalina!" Don Elias Martín, de la Academia de San Fernando, describió la caza del hipopótamo en los ríos africanos. Don José Echegaray, de la Academia de Ciencias Exactas, llegó muy tarde, por lo que no pudo decir más que: "¡Buenas noches!" Fue muy aplaudido. También lucieron sus habilidades oratorias los ministros de Marina y Fomento. No convencieron a nadie.



Siguieron multitud de discursos, todos encaminados a demostrar que España limita al Norte con el mar Cantábrico y que Alfonso era un tanto superterodino de cinco lámparas. Al final se levantó el rey, sacó de un bolsillo un montón de cuartillas y empezó a leerlas como Dios le dió a entender. "Señoras, señoras, señores, niños y militares sin graduación: Estoy encantado de ver lo mucho que sabéis todos, y será para mí una gran dicha veros siempre tan aplicados y tan buenos. Al que sea malo, Dios le castigará, y Mahoma, su profeta." (Esto de Mahoma debió decirlo para dar coba a unos moros notables que fueron al acto.) ¡Qué pillín fué siempre Alfonso!



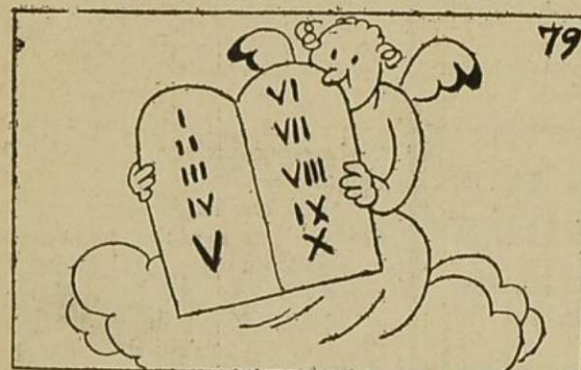
Era tal el calor que reinaba en el salón, que de no haber reído Alfonso XIII, témpano coronado, habría perecido casi toda la plana mayor de la nobleza española. Cuando el rey se levantó circuló un poco de aire fresco; pero al terminar su discurso continuaron las calorías. Un moro notable regaló al joven rey una linda orangutana; por eso Alfonso estaba descaído que todo terminara, pues el simio daba señales de tener sueño. A los acordes de la dichosa marcha real salieron los sabios, los cultos y los generales, y detrás la familia real. El rey se metió en la carroza de palacio. Su mamá dijo al verle con el bicho: "¡Al fin va a poder dormir la mona!"



El baile de la Bolsa fué otro de los festejos organizados para celebrar los éxitos del nuevo rey. El edificio de la Bolsa fué adornado con banderas, tapices, y también se llenó de pendones. A este baile asistieron multitud de extranjeros. Entre ellos, Sergio Caraxovich y Wladimiro de Rusia, hoy bailarín el uno y limpiabotas el otro, ambos en París; Testiculópolis, de Grecia; los diques de Oporto, Cariñena y Madera. El sultán de Senegambia, el bey de Túnez y Mustafá Bení Toka; el gran duque Floripondio de Montenegro y muchos títulos más que publicó el "Pipitipi" en un extraordinario dedicado al marqués de Premio Real. Dirigía la orquesta el maestro Barbero.



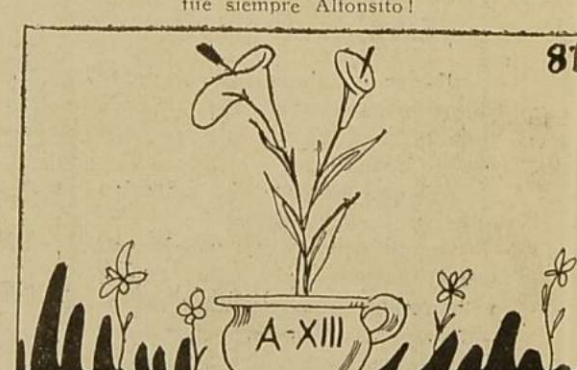
Jamás los alcaldes de España quisieron demostrar su adhesión al monarca, y le mandaron un álbum con la colección completa de fototipos de las cajas de cerillas. Para corresponder a esta salantería, el alcalde de Madrid, señor Aguilera, reunió a sus compañeros de profesión en los jardines del Buen Retiro y les dió un banquete. Como todo era gratis, se presentaron más alcaldes que ha tenido España en diez años, por lo que faltaron muchos cubiertos. Cuando apareció un nuevo alcalde, don Alberto decía: "¡Que le trian un huevo!" Aquello acabó en conflicto, pues se presentó el cocinero mayor llevando un plato con dos huevos fritos y dijo al organizador: "¡Ya no quedan más huevos que los míos!"



Por aquellos días publicó un semanario el pintoresco decálogo del rey constitucional, redactado por los más conocidos políticos de la época, y decía así: "PRIMERO: Amar a su patria sobre todas las cosas.—Sagasta." ¡Ja, ja!... ¿Conque amar a su patria, eh? Ni Alfonso amó nunca a su patria, ni ningún rey de España (los extranjeros que se arreglen) ha dado prueba alguna de amor al pueblo sufrido que los soportó y mantuvo con su propia vida. El señor Sagasta pecaba a veces de ingenuo, a pesar del tupo que le hizo famoso, y en esta ocasión escribió una paparrucha para que al Borbón se le riesen las tripas. Sagasta fué un pensador al servicio del rey.



"SEGUNDO: No engañar al pueblo con falaces programas.—Romero Robledo." Pues si que sigue bien el decálogo, Alfonso, desde que se calzó la corona hasta el dichoso día de su fuga, no hizo más que burlar al pueblo. "TERCERO: Para todo buen republicano, la mejor obra de los reyes consiste en santificar desde las alturas el Poder, imperio de la voluntad nacional.—Melquiades Alvarez." Esto de "santificar desde las alturas" será muy propio de Fernando III el Santo, San Luis, rey de Francia o Santa Isabel reina de Hungría, porque de Alfonso XIII, en modo alguno. No puede santificar desde parte alguna quien, como él, tiene de santo lo que de bueno Martinejo Anido.



"CUARTO: Renovar con creces solamente las virtudes y glorias de sus mayores, honrándolas como a la semilla el fruto.—Maura." Eso si que lo hizo siempre: renovó las glorias de sus mayores, haciendo, como aquellos, infamias sin cuento, expoliaciones a todo pasto y dejando a la pobre España en situación asaz precaria. "QUINTO: No matarás el sentimiento de la libertad, y tendrás el amor del pueblo.—Vega de Armijo." Pero como el sentimiento de libertad en el pueblo era su desesperación, lo vilipendió; y persiguió a cuantos heroicos ciudadanos tenían amor al verdadero patriotismo. "SEXTO: Ser el primero en pureza de costumbres.—Dato." Aquí sólo va bien una carcajada en su honor.



"SEPTIMO: No hurtarás la libertad y cumples y haces cumplir las leyes.—Montilla." ¡Estaba usted fresco! Esos pajarracos coronados hurtan hasta el aire. "OCTAVO: Si la primera condición de un hombre de Estado es la lealtad, en un rey constitucional es requisito indispensable.—Weyler." A pesar de ser primera condición de un hombre de Estado, la lealtad le faltó a muchos casi siempre, y del rey no digamos, porque lo primero que pisoteó fué la Constitución, y "NOVENO: Hacer ver al pueblo, con claridad y exactitud, cuáles son sus intereses, que las disputas de los políticos frecuentemente oscurecen.—Moret."



"DECIMO: No desearás territorios sin que te asista la justicia y el derecho.—López Domínguez." No termina mal el dichoso decálogo. Ahí está el Protectorado rifeño, que ha sido cementerio de la juventud española y "modus vivendi" de nulidades, caudillos audaces, contrabandistas, ladrones y hasta orondos clérigos. Nosotros no queremos ser menos, y vamos a trazar otro, el verdadero. I. No ama a su patria quien la pone en trances de muerte sirviendo intereses de otras naciones. II. Juró en falso siempre para engañar a su pueblo. III. Ni santificó a la voluntad nacional, ni reconoció otra voluntad que su capricho. IV. No honró a su padre, porque eso era imposible.



V. No mató, pero hizo matar a muchos hombres buenos y justos. VI. Fornicó mucho en todas las formas imaginables. VII. Hurtó solo y en real cuadrilla. VIII. Mintió y levantó falsos testimonios siempre que le vino en gana. IX. No sólo codició los ajenos bienes; se hizo con ellos gracias a sus buenos servidores. Ahí está con los cuarenta y tantos millones producto de sus hazañas. X. Para él, la mujer del prójimo fué cosa de poco respeto. Este, queridos lectores, es el verdadero decálogo del dichoso Borbón. Lo demás son pamemas y cuentos tártaros para lograr fines económicos. Nosotros hablamos claro porque no pretendimos jamás que el reyezuelo nos diese una cartera. (Continuará.)

Carta abierta, muy sincera que hemos visto en el buzón,

Voy, Alfonso, a escribirte por LA TRACA vocinglera, pues, chavó, quiero decirte que resucitar quisiera tan sólo para escupirte.

No tenías salvación; te hubieran echado; pero ¡qué cobarde deserción!... Para volver el trasero hace falta ser Borbón.

Tuve conciencia un momento y la vida me costó; tú, millonario y contento... ¡Ni Dios se explica que no te mate el remordimiento!

Recuerda cómo has vivido. Naciste seco, lamido, engendrado por chiripa, hasta dentro de la tripaapestabas a podrido.

Fué la ciencia salvadora quien logró salvarte al fin, sin permitirte una hora salir de la incubadora, como un pollo tisiquín.

A la par que tu figura tu espíritu se formaba; la sotanesca negrura en tu alma se inflaba extinguiendo su luz pura.

Fué una lástima que el clero no te captó por entero... ¡Cuánto crimen evitado! ¡Cuánto hubiéramos ganado en España!... Tú, el primero.

Quien tus riendas empuñaba—por algo no era española—oro y sangre derramaba en incontenible ola... pero el alma te salvaba!...

Un Gobierno liberal (!) —¡oh, atribuciones divinas!—nos clavó sobre el frontal, a ti, la corona real, y a la Nación, la de espigas.

Cazador afortunado, no hubo ciervo respetable ni conejo respetado. Tu escopeta ha disparado contra todo lo tirable...

En la noble equitación fué tu escuela la francesa; pero tras la iniciación el montar sólo a la inglesa era toda tu ilusión.

Anualmente recibía de París, donde escribía, un muñeco tu parienta. Eso a ti te divertía... ¡y te aumentaba la renta!...

Tu sed de oro fué insaciable; no hubo nada negociable que tu mano rechazara; el "Vivillo" avergonzara tu conducta deleznable.

Con acierto soberano te llamaba "el duque de El" "El Africano"; y no en vano; por sanguinario y cruel eras todo "un africano".



dirigida al vil Borbón por un Primo de Rivera.

La medida fué colmada cuando la militarada. Por ti, de "providencial" pudo ser calificada la vergüenza nacional.

Una orgía de millones; en África, un matadero; y en España, los ladrones, pistoleros y matones, a tu amparo y al del clero.

Rindiendo fe a tu alma impura impusimos la censura, a la gente amordazamos y mentando la cordura con las leyes nos ciscamos.

Con tus ruines atributos y aquellos ministros brutos dirigidos por mi menda, arruinamos la Hacienda y el País con mil tributos.

Me diste planes beocios para gobernar con tralla, y distrajiste tus ocios tomándome de pantalla para tus grandes negocios.

Me dejaron escapar lo más estúpidamente, cuando se pudo arreglar tan sencilla y fácilmente mandándonos fusilar.

¡Y sin ser ni sospechada por tu estupidez, que admiro, la tragedia ya incubada!... Tú te marchabas al Tiro de Pichón, como si nada.

Así pudo el pueblo hispano, en una sola mañana, darte en el centro del ano una "patá soberana" y no mancharse la mano.

Pasó todo, por fortuna. Para España empieza una nueva y envidiable Historia con el régimen de gloria de que Jaca fué la cuna.

No irás, cínico, no, porque la sangre inocente que tu alma negra vertió no se borra de tu frente, o te mueres como yo.

No te sorprenda lo fuerte de mi postrera escritura; fuiste causa de mi muerte, porque el unirme a tu suerte me llevó a la sepultura.

Pido a Dios que en tu destierro lleves la vida de un perro, y el refrán cumplido ver: "todo aquel que mata a hierro, debe a hierro perecer".

P. D.

Sabrás llegó a los infiernos la republicana ola. Satán agitó los cuernos, se le enderezó la cola, y los tormentos cesaron en los que "¡Viva—gritaron—la República española!"

CUATRO CONSEJOS



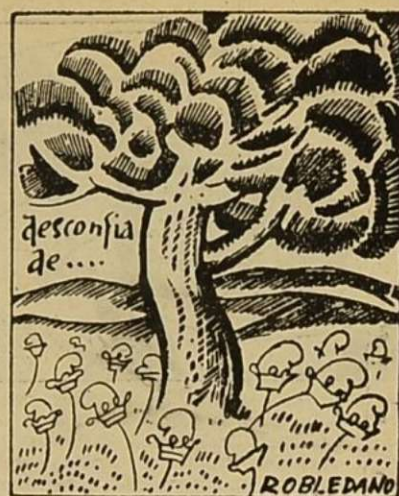
...que se acerca a ti "frigio" en cuerpo y alma, que sólo pretende el acta para deshonrar las Constituyentes.



...que a la sombra de la cruz espera el momento de darte el golpe mortal.



...que ayer cacique monárquico, hoy traidor, al amparo del Ayuntamiento sólo espera el momento de darte la puñalada.



...la mala hierba que ha crecido a la sombra de tu árbol. Hoy neorrepúblicanos. Ayer "monarquicus vulgaris". Hay que segarla.

Cohetes voladores

Se trata (o trataba) de celebrar las Cortes Constituyentes en San Sebastián por mor del calor que hace en Madrid en pleno verano.

Y para impedirlo se ha aducido el razonamiento de que los obreros pasan calor todo el verano en Madrid, y que también pueden pasarlo los diputados.

Conformes; pero es que en San Sebastián las discusiones no serían tan *acaloradas* como en Madrid.

Ahora, que lo único que se podría hacer, para evitar el calor en la capital de España, es traer-se a Alfonsito Zancas por esa sola temporadita.

Verían qué fresco se notaría entonces.

Copla mística:

"A la Virgen milagrosa
entrego mi corazón,
y su bendita Medalla
me dará la salvación."

Ya lo sabéis: una medalla de la Milagrosa... y a casita. Nada de gritos ni de sublevaciones ni otras zarandajas. Confíad en la Virgen, caray, que ya es hora de que nos demostréis que sirve para algo.

Martínez Anido ha sido separado del Ejército.

Ahora tendrá más tiempo li-



Si me ayudas te haré obispo.
Tengo miedo a los "cardenales".

bre para organizar Sindicatos a su imagen y semejanza.

El famoso caricaturista Xaudaró le ha puesto bozal a su no menos famoso perro.

Bueno; entendámonos: ese bozal es el que le puso al dibujante la censura de la indigna Dictadura, y ahora, el dibujante, se lo ha transmitido al perro?

Si es así, chócala, *chaval*, que has estado bueno. ¡La República no quiere que nadie ladre!

Y eso es lo único que saben hacer los perros, por muy de Xaudaró que sean.

El ex ministro González Hontoria no ha aceptado el formar parte de la candidatura de Acción Nacional por Madrid.

Lo sentimos, pero, la verdad, no nos queda ni una lágrima por derramar.

Hemos llorado tanto... de risa desde que se acabó la Dictadura y vino la dictablanda...

Nuestros hermanos campesinos

Hay que resolver totalmente el problema de la tierra, que en Andalucía presenta caracteres dramáticos.

Ya ha iniciado, aunque débilmente, esta labor el Gobierno de la República. Mientras no se establezca un régimen de equidad y de justicia, en los campos habrá miseria, esclavitud, rebeldía y desolación.

El problema del campo no es sólo un problema de liberación económica. Es también un problema de liberación espiritual. Hay que dar a los hermanos campesinos los elementos propios de un régimen de justicia social moderno para facilitar sus actividades productoras y los medios de cultura necesarios para dignificar su condición e incorporarlos al progreso civil de los pueblos libres.

Hay que redimirlos de la ignorancia, de la miseria y de la expoliación que acumuló sobre los

campos el régimen de los latifundios, de los cacicatos y de las rapaces oligarquías.

BLANQUI-AZUL

Sucesos horripilantes

HERIDO

Herido en su amor propio ha vuelto a su convento, de donde fué sacado a hombros después de dar vuelta... al claustro, el conocido y afamado fraile padre Judas Iscariote de la Venta del Señor.

Sus compañeros le hicieron una ovación.

ROBO

Le ha sido robado el corazón a una monjita por un chaval que la sacó del claustro materno.

(Esto de materno lo decimos porque como ella se llamaba madre cuando estaba en el claustro...)

Seguramente que no habrá boda por mor, ¡ay!, de los votos.

TELEGRAMAS DEL EXTRANJERO

(No respondemos de la veracidad de estas noticias)

ZANCAS, FILOLOGO

Alfonsito Zancas se ha dedicado a la Filología.

Ha descubierto que el nombre de Tierra que se da a nuestro planeta, es impropio. Se basa en que, estando ocupado en su mayor parte por agua, debiera llamarse Acuera y no Tierra.

Dice que no se explica por qué se ha de llamar un cuarto de baño a lo que es un baño entero.

Ni por qué hay tantos tercios de la Guardia civil, siendo así que de una cosa sólo pueden haber tres tercios.

También ha caído en la cuenta de que cuando llueve a cántaros dice todo el mundo que cae un *agua-cero*, cuando más propio sería decir que cae un *agua-fuerte*. Asimismo no se explica el por qué los catedráticos dicen que *dan clase*, siendo así que cobran muy buenos sueldos por ello.

Ni qué caray quieren decir los parlamentarios, a los que tanto ha zaherido en esta vida, al decir frases como esta, por ejemplo: "Continúa en pie la afirmación que queda *sentada*."

Y, etc., etc.

Esto lo hace Alfonsito Zancas para desmentir a los que se empeñan en sostener que él ha usado siempre de un léxico chulesco.

¡Y un jamón con chorreras!

¡Ya verán, ya, si merece o no un sillón académico!

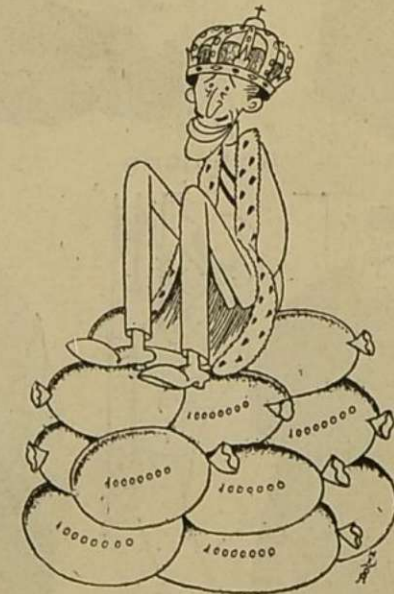
Las beatas de Campo de Crip-tana, a falta de ocupaciones en sus respectivas casas, se dedican a hostilizar LA TRACA, "El Piropo" y demás publicaciones de esta Editorial.

¡Tan bien que estarían remendando calcetines estas buenas señoras! Recomendamos al vendedor que las envíe al cuerno cada vez que intenten coaccionar su voluntad.

Los periódicos de esta casa están autorizados por la ley, pagan contribución y viven una vida legal. Tratar de perseguirlos es una mentecatez, porque de día en día se venden más.

Y que rabien los frailes, monjas y beatas de menor cuantía.

Lector: Si ves que LA TRACA ya no se vende en tu pueblo, no creas que ha dejado de publicarse. Es sencillamente, que el corresponsal no nos paga y le hemos suspendido el paquete. Aféale la conducta y procuráenos un nuevo corresponsal con más vergüenza.



DESPUES DE LA NOTA DE HACIENDA, por Menda
El trono en que se sentaba.



—¿Sabe usted, amigo Ordoño, si el vecino se ha "mudao"?
—No; es que lo han "desahuciao".



—Me presento por Madrid y por Guadalajara; pero sin propaganda. Yo nunca engañé a nadie; el que buena- mente quiera picar...



—¡Que se te ve la antena, amigo!



—No te fies de estos nuevos de la derecha, que son republicanos de "real" orden.

El constitucionalismo del Borbón

El nefasto Borbón no ha perdonado nunca oportunidad alguna para rebajar a los representantes del pueblo en el Parlamento. Ebrio de vino, al final de una juerga en Córdoba, se proclamó señor absoluto, con tan ricas palabras, que sus propios ministros hubieron de censurarlo. Así, en Las Palmas (Barcelona), en donde embistió contra el Parlamento. Y en discurso pronunciado en la Academia de San Fernando, de Madrid, no dejó demasadamente bien librada la soberanía nacional.

Repetidamente decía que la libertad del Parlamento le entorpecía en sus deseos, que soñaba con un Gobierno de "nueve coronas". Ya en el primer Consejo de ministros de su reinado habló de "gobernar por sí mismo", y en una visita hecha a París "de Francia", como decía su abuelo el Fernando VII, hablando el Alfonso con el ministro francés, Mr. Maginot, le dijo que el Parlamento era inútil y se extrañaba que Francia no lo suprimiera. A lo que hubo de contestarle el digno ministro francés: "El Parlamento, señor, es Francia." Lección que no supo

aprovechar el fatal ex rey, y así se explica que se defecase en su propio juramento y abominase de la soberanía nacional, implantando un sistema de gobierno absoluto, que los españoles sufrimos pacientemente durante siete años indignos.

Una duda

Nosotros adivinamos la historia del porvenir por lo que sabemos de la historia del pasado. Y nos gusta profundizar la historia del pasado juzgándola por la historia del presente.

Esto, sentado, y observando lo que ocurre cada día... y cada noche en nuestros tiempos, se nos ofrece la siguiente duda, que exponemos a la deliberación de nuestros avisados lectores:

"El pecado de nuestros primeros padres, por el cual fueron arrojados del Paraíso, ¿tuvo su origen en una manzana, tentación de Eva a Adán, o lo tuvo en un plátano de Canarias, tentación de Adán a Eva?"

Sería muy conveniente para la historia del mundo que se dilucidara esta duda, nacida de nuestras observaciones de la historia actual.

SECCION COMERCIAL DE ANUNCIOS

COMO ESTE PERIODICO APENAS SI PUEDE VIVIR DE LA VENTA (EL POBRECITO TIRA DOS DOCENAS DE EJEMPLARES NADA MAS), NO TIENE MAS REMEDIO QUE DEDICAR PARTE DE SUS PAGINAS A LA PUBLICACION DE ANUNCIOS. ASI, NO LES EXTRAÑE A USTEDES EL VER ALTERNAR EN SUS COLUMNAS UNA CARICATURA DE ALFONSETTE, CON LAS PASTILLAS DEL DOCTOR ANDREU, Y UNOS VERSOS SATIRICOS, CON LA EMULSION SCOTT O EL LICOR DE POLO DE ORIVE. LA CUESTION ES TIRAR ADELANTE SIN QUE LA CAJA DE CAUDALES SE RESIENTA

Maletas

con título nobiliario, sin dos reales en la caja, pero cargados de deudas, emigran al extranjero huyendo de los ingleses y deseando ser agradables al amo.

Señora sola

desea tener en su casa, si lo paga bien, a monja o fraile desahuciado de algún convento. Preferible el fraile a la monja

Se vende

un cacique de la monarquía al partido que le asegure la supremacía en el pueblo de sus andanzas caciquiles.

Comadrona

con real título, se ofrece con toda discreción a fugitivos que, por las actuales circunstancias, no pueden ocultarse de las miradas inquisitivas de los indiscretos.

Se necesita

tener las tragaderas de un elefante para defender lo indefendible. ¡Ni con los Siete Niños de Ecija hubiéramos perras el kilo. Razón, en to-

Vendo

la poca vejez que le queda al caciquismo español. Se da poco menos que gratis.

Traspaso

la frontera con el alma apenas por los milloncetes que me pierdo de mi muy querida España. No confundirme con el Alfonso ese.

Colocación

la desea un pobrecito fraile acostumbrado a no hacer nada en provecho del prójimo. Sabe aprovecharse de todo en beneficio propio y de la comunidad. Razón, en cualquier residencia de jesuitas.

Por ausentarme

de mi casa de la plaza del Oriente, vendo por lo que me den uno de mis veinte autos, para poder almorzar, ya que, como ha dicho mi esclavo "A B C", no tengo sobre qué caerme muerto. Razón, Alfonso, choza de Fontainebleau.

Dinero

es lo que desean los que dicen que desprecian los bienes terrenales. Lo aceptarían de buen grado de moribundos a los que se les pueda torcer su última voluntad.

Modista

confecciona rápidamente y a la perfección trajes de señora para monjas exclaustradas. Precios rabiosamente económicos.

Por ausentarme

de España por tiempo indefinido (diga usted eterno), me llevo unos cuantos millones en dinero y alhajas, sin perjuicio de que mi Prensa haga correr la especie de que me voy pobre como las ratas, para que me compadezcan las señoritas cursis y ver si se quita "jierro" a mis no demasiado limpios negocios.

Papel

de periódicos inútiles, como son todos los que aun defienden la odiosa y odiada monarquía, se compran para hacer hogueras históricas si los enemigos de la República se empeñan en ello.

¡Agricultores!

El primer agricultor del mundo se halla vacante en estos históricos momentos. Aprovechad la ocasión, ya que es hombre que ofrece sus "desinteresados" servicios al que mejor le paga. No sabe escardar, pues toda la vida no ha hecho otra cosa que enmarañar los asuntos; pero como plantador de zanahorias no hay quien le aventaje. Muy entendido en hierbas y en "cabblerías" que se ganan honradamente su jornal. Si para emplearle hay que fastidiar a alguien, no importa; tiene unas tragaderas que ni el buzón de Correos. ¡Aprovechad la ganga!

Enfermos de los ojos

que no veis (o no queréis ver) lo que tan a las claras está: debéis desengañaros para toda la vida. Quien se fué ya no volverá, porque se fué maldito de las madres españolas que dieron sus hijos y su sangre vertida en lágrimas por el más abyecto de los hombres.

Por una peseta

se vende un histórico trono, muy bueno para juegos florales y otras ridiculeces por el estilo. Para informes, plaza del Oriente, sin número.

Automóvil

Hace falta uno para un pobrecito que tuvo que hacer el viaje a pie desde Madrid a Fontainebleau, por no disponer de dos perras gordas para el tranvía. ¡Tenedle lástima y compasión! ¡Ma-la puñalá le den!

Discos

de gramófono, con la marcha real y demás cosas que hacen reír, se venden a tres perras el kilo. Razón, en todos los almacenes de música.

Señorita

formal desea casarse con un ex alabardero, pues le vendría de perilla. No importa la edad. Con tal que no haya conocido a Isabel II, se conforma.

Chico

para llevar recados de Fontainebleau a "A B C" y de "A B C" a Fontainebleau, hace falta. Preferible que sea imbécil para que no descubra el juego.

Capitalistas

No hagáis caso de los bulos que hacen correr los desechados, no en contra de vuestro capital, sino en contra de la España, ellos que se las echan de tan grandes patriotas. "Primero la anarquía que la República", han dicho. ¡Y vais a creer a semejantes bicharracos? ¡Primero España que el rey! ¡Capitalistas, vuestro capital está asegurado! Haced oídos sordos a los falsarios defensores de un rey felón.

Bordadora

Por bordar una bandera fué villanamente asesinada Mariana Pineda. No temáis, bordadoras de nuestros días: la que se comprometa a bordar una flor de lis en la calabaza más amelonada del mundo, puede pedir informes a la Redacción de LA TRACA, y se le facilitarán a vuelta de correo.

Abanicos

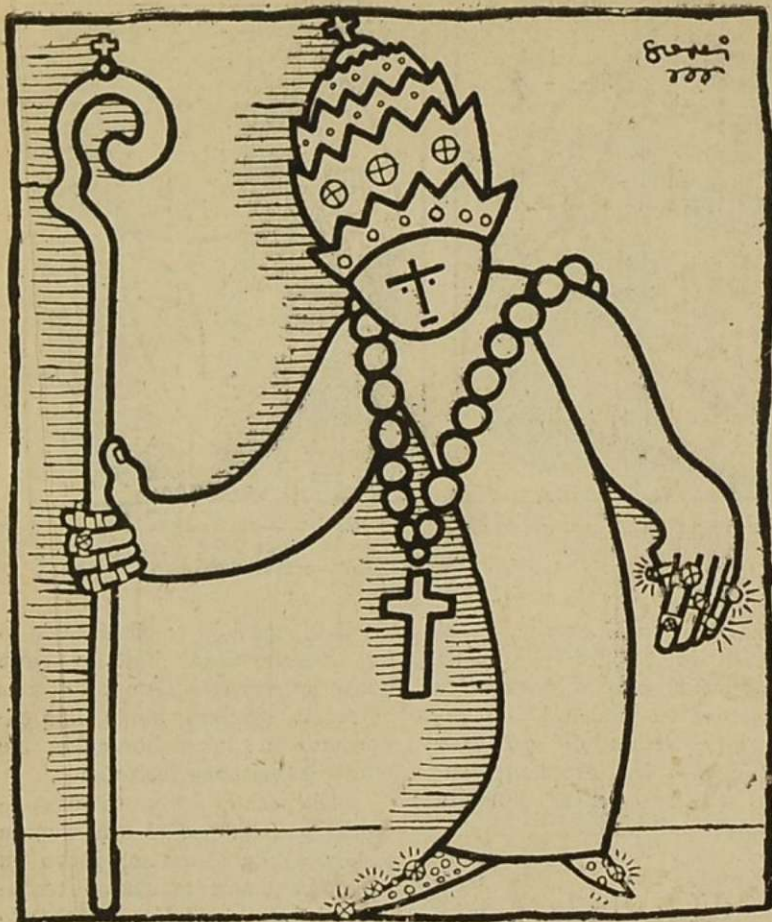
para que se hagan aire los que tan sofocados están por el triunfo de la República, se venden a precios convencionales en todas las farmacias, ya que son servidos juntamente con un botecito de calaguala.

Básculas

para pesar responsabilidades de gentuza sin conciencia ni decoro humano, se venden en las principales Redacciones de los periódicos izquierdistas.

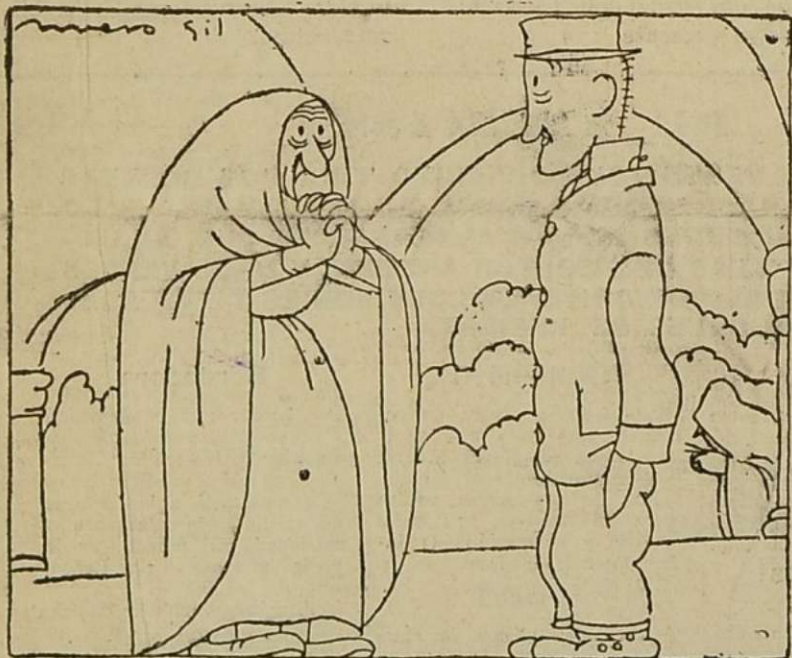
Liquidación verdad

Se liquidan, por inútiles y perjudiciales para la salud de los pueblos, todos los tronos, cetros y coronas de Europa, y aun del mundo entero. En esta liquidación no se dará ni una gorda por ninguno de los referidos objetos; pero sí pueden y deben ser liquidados sus actuales poseedores y demás miembros de la familia respectiva, para que no puedan volver a las andadas. Importa muy principalmente la liquidación total del que hasta hace poco usurpaba el trono de las Españas, por la gracia de Dios y de su jacarandoso cuerpo.



—Como las cosas sigan por este camino tendremos necesidad de poner el cartelito de "liquidación por reformas sentimentales".

(De "Nosotros", Madrid.)



—¿Y esos líos del Vaticano?

—Ya ve, hermana. Estamos dejados de la mano de Dios.

(De "La Libertad".)

HIPERBOLE, por Garrido.

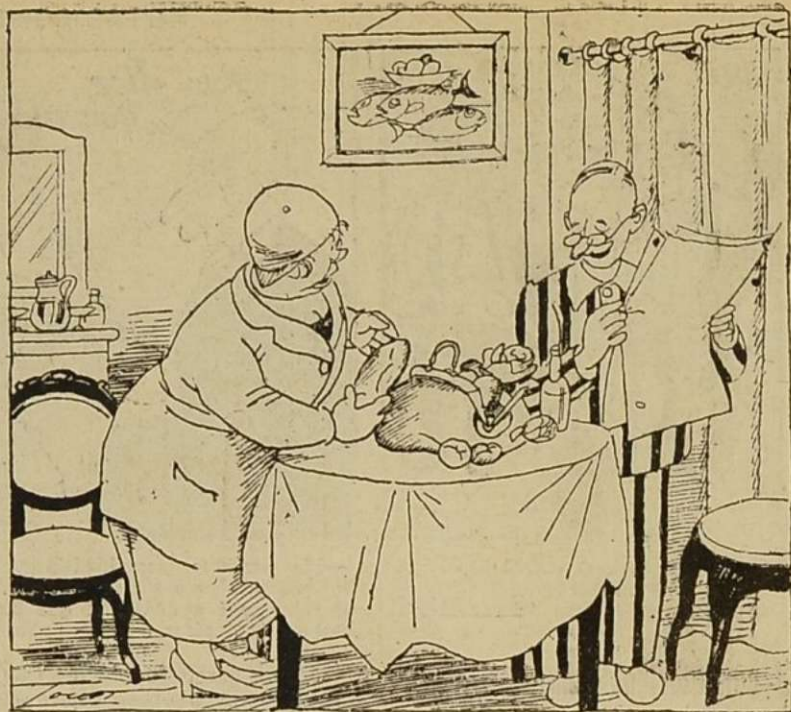


—¿Que es flojo este aguardiente? ¡Pero, hombre, si tiene más grados que un general de la Dictadura!...

(De "Heraldo".)

Imp. LA GUTENBERG.—Valencia

Comprad EL PIROPO y pasaréis un rato agradable.—Precio, 20 céntimos.

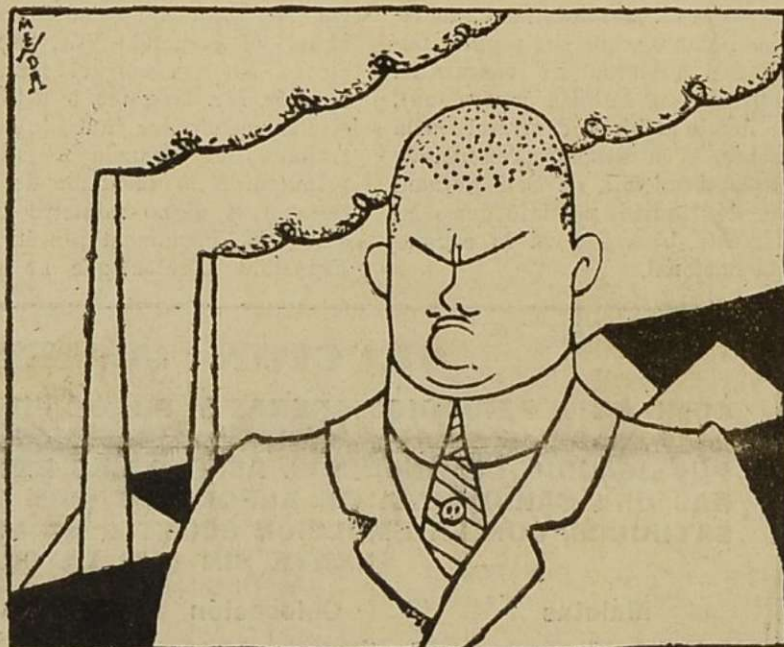


—¡Estamos de enhorabuena! ¡La libra inglesa ha bajado ya a 48'50!

—¡Y nuestro kilo a 0'750! Y si no, fíjate en este pan.

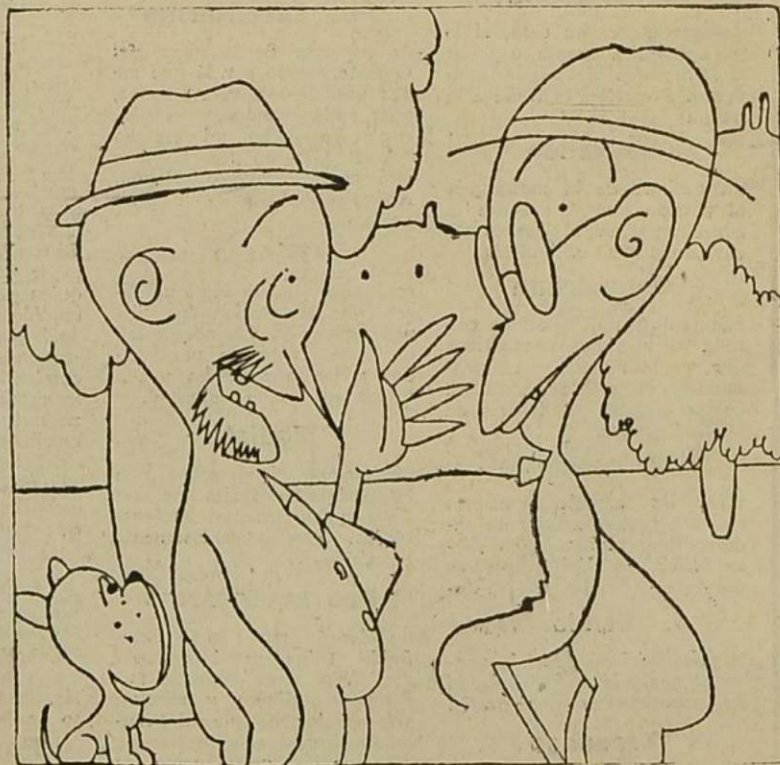
(De "La Voz", Madrid.)

EL ESPECIALISTA EN FUGAS.



Martínez Anido.—¿Azaña me quiere dar instrucciones? ¡Qué tontería! Yo estoy acostumbrado a dar instrucciones para las hazañas.

DIALOGO, por Bagaria.



—¿Le parece a usted imposible que los diputados se reúnan en Madrid?

—¡Hombre! Yo llevo 32 veranos en la oficina del Ministerio y aquí me tiene dispuesto a pasarme otros tantos.

(De "Crisol".)